

PREMIOS COMPARTIR:

Distinción a cinco maestros del Distrito

Para rescatar y promover el reconocimiento nacional por la profesión docente y así rendir un homenaje a los maestros del sector oficial y privado, que hayan hecho aportes significativos en el ejercicio del magisterio, la Fundación Compartir creó el premio a la excelencia docente, Premio Compartir al Maestro, el cual fue entregado por primera vez este año.

El Premio, promovido por la Fundación Compartir, que cuenta con el apoyo de varias organizaciones educativas y prominentes educadores, tuvo una amplia acogida. Cerca de 2700 maestros presentaron ensayos donde se mostraba su experiencia pedagógica, de acuerdo con las exigencias de la convocatoria.

De dichas propuestas, veinticinco profesores universitarios, expertos en formación docente, escogieron 360. De éstas fueron nominados veinte profesores, de los cuales cinco laboran en Santa Fe de Bogotá. He aquí las experiencias de los profesores de la capital que se hicieron acreedores a esta distinción.

Maritza Romero:
Mensajera ecológica
Preescolar Distrital
Santo Domingo Savio



Ella, ha desarrollado en su colegio, al que asisten niños de las familias del barrio Egipto, una estrategia del cuento para despertar el interés entre sus estudiantes por la ecología. Con tal fin, creó un personaje, *Paco Eco*, protagonista de las historias que ella y sus colegas es-

Cinco destacados educadores de instituciones educativas de Santa Fe de Bogotá, D. C. fueron seleccionados, entre los veinte finalistas, para recibir el Premio Compartir al Mejor Maestro.

criben. La aplicación regular de este método y su continua evaluación de los resultados, no sólo le ha servido para perfeccionarlo sino que también con su aplicación ha involucrado a sus colegas y a los directivos del Preescolar, donde trabaja, así como a los padres de familia, quienes ahora se preocupan por la conservación del medio ambiente.

María Cristina Garzón:
Cultivadora de la lectura
Básica primaria
Centro Educativo Avenida Chile



Su experiencia de diez años como profesora de primaria le creó la necesidad de diseñar e implantar su propia metodología de trabajo para el desarrollo de la lecto-escritura. La columna vertebral, de su metodología, es el análisis de lecturas por parte del alumno de tal manera, que el estudiante llegue al conocimiento a partir de la experiencia de enfrentarse y encontrarle solución a los problemas.

Los resultados son estimulantes y cobijan por igual a los alumnos, a los profesores y al colegio mismo. Los primeros se sienten privilegiados cuando asisten a la secundaria en otras escuelas y, al comparar su nivel, se sorprenden de lo mucho que ellos saben y han leído, que

puedan resolver problemas de matemáticas que otros no comprenden, y de su facilidad para hablar en público. Los demás profesores, han comenzado a aplicar el sistema de Cristina en sus propias clases, lo que convierte este método en una cultura de la enseñanza alrededor de la lectura. A lo anterior se suma su compromiso con la comunidad: organiza talleres para padres de familia durante los fines de semana, logrando que participen activamente de la educación de sus hijos.

Victor Vega:
La huerta para enseñar ciencias
Ciencias Naturales
y Educación Ambiental. Centro Distrital
Unidad Básica las Américas



Este biólogo, nacido en Sogamoso, cuenta que entre sus principales logros está la transformación del *cementerio de pupitres* del colegio en una huerta ecológica. Después de luchar contra el temor al cambio y de lograr el compromiso del rector, sus colegas, los padres de familia y los estudiantes, ahora muestran el resultado de uno de sus sueños: una huerta administrada y mantenida íntegramente por sus alumnos, en un lugar en el que antes nadie se atrevía a entrar. Aunque esta huerta parece un esfuerzo mínimo de una vi-

sión innovadora sobre la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias, su gran objetivo es que los estudiantes comprendan y se interesen de verdad por los temas a veces áridos de la química y las ciencias biológicas.

Vicente Rubio
y la Cátedra Candelaria
Ciencias Sociales
CED La Concordia



Creó, dirige y promueve la *Cátedra Candelaria*, proyecto a través del cual los estudiantes de su colegio participan de las decisiones y actividades de la localidad. En sus cursos de sociales, da rienda suelta a la imaginación de sus alumnos; los apoya en la creación y realización de propuestas que involucren a entidades con sede en el barrio. Algunos estudiantes, por ejemplo, se han convertido en guías turísticos de esta área histórica de la ciudad; otros llevan a cabo prácticas en la Casa de Poesía Silva, en el Hotel Dann o en otras empresas. Con la guía de este maestro, los escolares manifiestan que sienten la posibilidad de desarrollar su autonomía y creatividad, y tienen confianza en que pueden enfrentar su futuro profesional. Su propuesta hace par-

“Los escolares desarrollan su autonomía y creatividad. Tienen confianza para enfrentar su futuro profesional”.

NOVEDADES

te del PEI y está trabajando intensamente para sacar adelante el bachillerato empresarial en el colegio.

**Rafael Enrique Balaguera,
Maestro "informático"**

Tecnología e Informática
Colegio Distrital República
de Costa Rica

Este ajedrecista consagrado, que estudió electricidad y electrónica en la Universidad Pedagógica y en la

Universidad Nacional, trabaja en el Colegio Distrital República de Costa Rica.



Cuando vio lo difícil que podía ser transmitir a sus estudiantes los conceptos de la electrici-

dad, valiéndose sólo de dos precarios instrumentos, la tiza y el tablero, se dio a la tarea de diseñar y producir una serie de programas de computador con los que sus alumnos pudieran visualizar, descubrir y comprender el funcionamiento de los diversos diseños y conceptos básicos de la electricidad. No obstante, consciente de que la sola creación de estos programas, aún contando con su adecuada utilización, no podía constituir en sí mis-

ma una propuesta o innovación pedagógica, creó entonces unos talleres cuya finalidad es que sus alumnos aprendan a plantear y resolver problemas con el apoyo del recurso informático. Alumnos y colegas destacan su trabajo y compromiso.

El trabajo adelantado por estos cinco profesores demuestra que cuando se quiere se pueden efectuar avances importantes e innovadores.

GRAFFITIS:

Pensamientos en pocas palabras

Sencillos y locos, sinceros y extrovertidos; los graffitis son una expresión masiva en la que, de una u otra forma, todos queremos dar a conocer lo que sentimos, pensamos o, simplemente, lo que sucede a nuestro alrededor, sea coherente o incoherente.

Por Anyela Ingrith Monroy Huérfano
Luz Amparo Rodríguez Sánchez

Estudiantes
Colegio León de Greiff

En ciertas ocasiones, estos mensajes resultan un poco agresivos y extravagantes para las demás personas, por ejemplo: *Diana 702 eres un completo fastidio*. Son expresiones que demuestran el rencor, la envidia, las venganzas o el odio. En estos casos es cuando el anonimato invade el graffiti porque casi nunca se sabe quién fue el escritor de este tipo de mensajes.

Otros nos dejan ver que sus autores son personas un poco irracionales, ¿o excesivamente racionales?, que escriben o pintan cosas, al parecer, *sin razón alguna y sin conceptos*. De aquí que creamos que para decifrar un mensaje como: *yo amo a yo att. yo o No se como puedes vivir sin mi porque yo no puedo vivir sin mi att. Alfredo es necesario trazar un plano.*

También, existen muros que se convierten en confidentes de amores

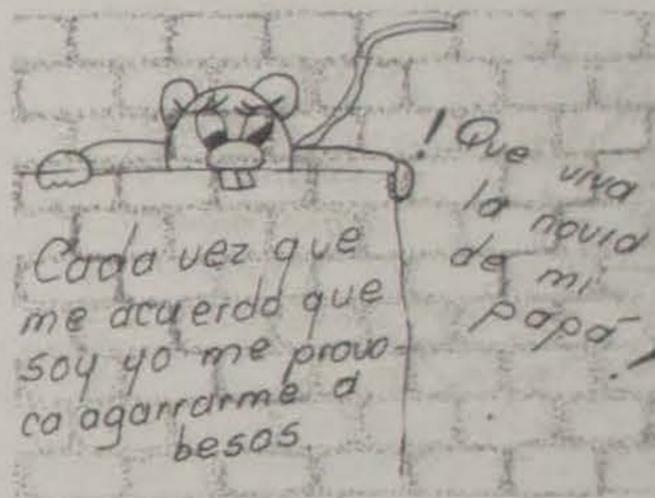
pasajeros, o por qué no decirlo de amores puros ¿idealizados?, verdaderos y realmente completos, como: *X 100 PRE NOVIOS y te amaré por el resto de mi vida.*

Pero los más insólitos graffitis son aquellos dirigidos con insultos a docentes. Por ejemplo, vemos *"el cucho de física es un marica"* o *"odiamos a Mario Parra, debería asesinarlo"*, estas expresiones muestran poca valoración por lo que hacen los maestros por nosotros. Así hagan mucho o poco es algo que servirá para el resto de nuestra vida.

Entre chiste y chanza

Se dice, entre los jóvenes, que cuando un graffiti se ve en una pared un instinto muy interno nos impulsa a escribir algo, a dejar huella en esos lugares.

Pero, ¿cuál es ese instinto que no podemos controlar? Tal vez ese afán de expresar lo que sentimos por otra persona, sea cariño u odio. Es algo que está muy dentro de nosotros y que hace surgir la necesidad



Existen, también, esos graffitis insultantes, pues para ofender a alguien invierten buenas dosis de humor. La verdad son muy graciosos: *mi mamá es una perra. Att: Pluto. David es un microorganismo avanzado y Fabio es un roscón, att: panadería.*

de escribirlo para que los demás sepan lo que está en nuestras cabezas: pueden ser nuestras grandes confidencias hechas en momentos de creatividad instantánea, de soledad o compañía cómplice, pero sobre todo de aburrimiento porque como dicen por ahí, nuestra mejor aliada para hacer un graffiti es una clase aburrida y la principal víctima nuestros pupitres.

Píntelo donde y como quiera

Nos valemos de cualquier lugar para escribir los graffitis, la mayoría de veces preferimos los sitios públicos. Esto obvio porque si no ¿quién los vería? ¿Cómo haría una persona para enterarse de lo que piensan de ella? Lo único que queremos es dejar muestra de lo que pensamos y nos atrevemos a decir frente a frente, así suene agresivo y se vea con muy mala ortografía.

De amores y desamores

De todo podemos encontrar en los muros. Son un papel gigante ubicado en todas partes, los más fieles testigos de amores y odios reprimidos. Muchas veces y lo vemos con mucha tristeza, que los graffitis se convierten en una forma de comunicar amenazas a las personas. Esto, producto de la rivalidad evidente entre muchos cursos, colegios, jornadas y personas.

En general, son una pequeña muestra de pensamientos, producto de lo que acontece a nuestros alrededor. Pero, pilas, sería mejor que los estudiantes nos encargáramos de divulgar mensajes de paz, a favor de la humanidad. Por eso cuando queramos hacer un graffiti hay que ser conscientes de lo que hacemos y escribimos.